



# REDONDEL

José María Fernández Nieto

## JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ NIETO

Mazariegos de Campos (Palencia) 1920.

Licenciado en Farmacia por la Facultad de Granada en 1945, está considerado uno de los máximos exponentes de la poesía de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

En 1945 funda, con otros escritores y poetas, un movimiento literario llamado *Nubis* y la revista del mismo nombre que, como otras muchas nacidas en distintas ciudades de España, viene a suplir el vacío dejado por la generación del 27 exilada en la mayor parte de sus miembros.

En 1955, año en que es nombrado Académico de Número del Centro de Estudios Palentinos *Tello Telléz de Meneses*, crea *Rocamador* revista de poesía y crítica y en 1960 la colección de libros de poesía del mismo nombre; asimismo, es uno de los fundadores de la revista *Juan de Baños*.

Premios nacionales e internacionales de poesía jalonan una brillante trayectoria que cuenta, entre otras muchas distinciones, con el Premio Cervantes de Valladolid, el Premio Antonio González Lama de León, el Premio Ciudad de Palma, Provincia de Guipúzcoa, Provincia de Álava, Ciudad de Huesca, Ciudad Real, Ciudad de Lérida, concedidos por libros de poemas, a los que hay que sumar más de 300 premios conseguidos por poemas sueltos en toda España.

En 1993 ingresa en la Academia de Juglares de San Juan de la Cruz de Fontiveros y es nombrado Presidente de Honor de la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes, cargo que ocupó durante 5 años. Es miembro de la Academia Castellano-Leonesa de Poesía de Valladolid y Correspondiente de la Institución Fernán









## **REDONDEL**

En medio de la arena estoy temblando  
que se me va acercando un toro fiero.  
No sé quién me empujó; no soy torero  
y aquí estoy, sin embargo, toreando.

A un toro de amor estoy llevando  
al toro, y él acude y yo le espero  
solo, en medio del sol, sin burladero,  
con la esperanza de matar citando.

Y tengo miedo porque el toro sabe  
que no sé torear, que si toreo  
es porque no me queda otra salida.

Quiero que el espectáculo se acabe  
y, sin embargo, todo mi deseo  
es que nunca se acabe la corrida.



José María FERNÁNDEZ NIETO

# REDONDEL



Santander, 2004



T.960530  
C.71818968

Primera edición: julio, 2004

Portada:  
Eduardo Úrculo.

Cartel de la Corrida de Beneficencia celebrada en la plaza de toros de Las Ventas de Madrid el jueves 9 de junio de 1988 para los diestros: Rafael de *Paula*, *Joselito* y Fernando Cepeda, con toros de la ganadería de Sepúlveda.

Ilustraciones:  
Pepo Fernández Perandones

© José María Fernández Nieto

Edita: Aula de Cultura La Venencia  
Acebedos, 13 - 39001 Santander  
Teléfono 942 370901. Fax. 942 375750  
Correo electrónico: aula@lavenencia.org  
Web: www.lavenencia.org

Colección Aula de Cultura La Venencia, número 6.

Consejo asesor:  
Conchita Santamaría Guillén; Carmen Postigo San Emeterio;  
Antonino Andrés Seco; Enrique Torre Bolado

Imprime:  
Sociedad de Artes Gráficas J. Martínez, S. L.  
Maliaño (Cantabria)

La reproducción total o parcial de este libro, incluido su diseño, sin autorización de los titulares del Copyright, vulnera derechos reservados.

ISBN: 84-609-1626-X  
Depósito Legal: SA-767-2004

R.168070

# ÍNDICE

Redondel.....	5
Patio de cuadrillas (a modo de prólogo) .....	11
Elogio de lo redondo.....	20
Carlos Arruza.....	25
Luis Miguel Dominguín .....	27
Antonio Ordóñez.....	29
Marcos de Celis.....	30
Curro Romero .....	35
El Viti.....	37
Faena redonda .....	38
Épocas y toreros.....	39
El mito .....	43
Cogida, pasión y muerte de Julio Robles.....	44
Biografía apasionada de un toro bravo.....	48
Metamorfosis .....	53
Corrida de toros en la plaza vieja de Palencia.....	56
Cambios de tercio .....	59
Retablo taurino.....	61
Pinceladas taurinas.....	65
Sobre la piel de toro .....	68
Lidia íntima.....	69
Brindis.....	71
Tarde triunfal.....	72
Juego inmortal .....	73
La cogida .....	74
La espantada.....	75
Decadencia .....	76
Nostalgia taurina .....	77
Ediciones del Aula de Cultura La Venencia .....	79



## **PATIO DE CUADRILLAS**

Horroroso es el patio de cuadrillas  
mirando al porvenir de los toriles.  
Noche de enfrente. Sombras. Y perfiles  
de medias lunas, largas y amarillas.

*J. de Bengoechea*



**E**n la reciente *Antología de la poesía taurina española del siglo XX* puede leerse: «A León Felipe, José Jurado Morales, Federico Muelas y José María Fernández Nieto, farmacéuticos y poetas taurinos»; esta dedicatoria especialmente dirigida a Fernández Nieto, en plena actividad literaria, animó a mi colega y amigo a reunir toda su poesía taurina, muy dispersa y prácticamente inédita, en este librito que presentamos a los aficionados a la poesía y a la Tauromaquia con el sugerente título de *Redondel*.

Esta gavilla de poemas taurinos, la mayor parte de los cuales ve la luz por primera vez en este libro que por expreso deseo del poeta me honro en prologar, es seguramente el primer poemario dedicado exclusivamente a la fiesta de los toros que se publica en este casi recién estrenado siglo XXI. Sin embargo, *Redondel* no es un poemario al uso; no ha sido concebido por Fernández Nieto como sus anteriores libros de versos; son "muletazos", "retratos", "esbozos", de un veterano aficionado que toma la alternativa en este año 2004, de manos del Aula de Cultura La Venencia, aunque algunos de estos poemas lleven en chiqueros más de 50 años desde que fueron escritos.

*Redondel* es la particular Tauromaquia en verso de Fernández Nieto; 26 poemas de sonora plasticidad en los que alterna versos libres con impecables sonetos de corte clásico o ajustadas décimas que, a diferencia de las de *La suerte o la muerte* de Gerardo Diego que describen y cantan los lances de una corrida completa, resaltan las cualidades artísticas de algunos de los grandes toreros del pasado siglo, como el mexicano Carlos Arruza cuyo valor y portentosas facultades en la suerte de banderillas rememora en una corrida a la que asistió cuando era estudiante de Farmacia en Granada:

*Carlos Arruza en Granada  
y la Alhambra de puntillas  
para ver poner banderillas  
al filo de la cornada.*

La galería de personajes que hacen el paseíllo envueltos en clásicas espinelas es amplia; cada uno de los espadas recibe una exégesis minuciosamente ajustada a su toreo: Antonio Ordóñez, *Curro* Romero (con fina ironía), el *Viti*, Luis Miguel *Dominguín* y otros diestros de la totería andante que retrata en el poema *Épocas y toreros*, con un escueto último verso de cuatro sílabas dedicado a *Manolete*.

Los poemas de mayor extensión referidos a un torero determinado, a los viejos matadores o a la plaza de toros de Palencia (cuando se derribó), fueron compuestos en las fechas y lugares en los que el poeta fue testigo de excepción; así nacieron los 100 versos (10 décimas), escritos en el verano de 1957, dedicados al diestro palentino Marcos de Celis que había tomado la alterna-

tiva un año antes en Valencia de la mano de Julio Aparicio y que gozó de merecida fama de artista.

La última estampa de esta Tauromaquia "vivida" es para el baltanasiego Félix López, conocido en los ambientes taurinos por el *Regio*. A este pundonoroso matador, cuya alternativa tuvo por escenario la plaza de toros de Palencia en 1973, le inmortaliza en *-Faena redonda-* demostrando su bien ganada fama de eximio sonetista.

En 1997 diversos actos conmemoraron el cincuentenario de la muerte de *Manolete*. Su biografía, puesta al día por escritores y periodistas de muy distintos credos y procedencias, reveló hasta qué punto su memoria permanece viva entre los aficionados. Nuestro protagonista, muy joven, presenció una faena del califa cordobés que muchos años después «con mi pluma oxidada ya de tantos olvidos» -canta el poeta- dio lugar a *El mito*, un poema escrito en versos alejandrinos desprovistos de rima, con el que rinde tributo a la memoria del malogrado torero.

Un 13 de agosto de 1990, vestido de ultramar y oro, un toro de Cayetano Muñoz, de nombre *Timador*, al ser lanceado de capa, volteó al diestro Julio Robles produciéndole una tetrapleja que truncó su brillante carrera; esta trágica circunstancia, que tuvo como escenario la plaza de toros de Béziers (Francia), dejó honda huella en el poeta que le dedicó un poema en tono elegíaco, *Cogida, pasión y muerte de Julio Robles*, compuesto por 8 estrofas de 4 versos alejandrinos sin rima ninguna, con premonitorias anáforas en los 16 primeros versos, un

recurso estilístico frecuente en la poesía de Fernández Nieto.

A partir de este momento la poesía de Fernández Nieto se torna taurica; el protagonismo corresponde ahora al toro de lidia, furia desatada de la naturaleza; siete sonetos envueltos en bellas y sugerentes metáforas componen *Biografía apasionada de un toro bravo*, un canto a la libertad, a los primeros estadios de la vida en el campo, lejos aún del coso, embistiendo feliz el aire, sin presentir:

*Que está próximo el día en que un torero  
se embriagará de aplausos y emociones  
a costa de tu olvido y de tu pena.*

En la misma línea temática está el poema *Metamorfosis* aunque su estructura poética, es muy distinta.

En la parte final del libro priman los aspectos más tópicos y costumbristas de una corrida de toros; el ambiente de la plaza, la belleza colorista del espectáculo, la música, la luz, el bullicio de los tendidos, sin perder de vista, en ningún momento, el riesgo como elemento fundamental de la fiesta.

En ese ámbito se circunscribe *Corrida de toros en la plaza vieja de Palencia*, un romance gestado durante la feria de San Antolín de 1948, en el que rememora los fatos más relevantes acaecidos en su centenario coso; *Cambios de tercio*, estructurado en décimas, es una descripción de las distintas suertes de la lidia que han de culminar con la esperada victoria del torero sobre el

toro; *Retablo taurino*, está dividido en dos partes: *Preámbulo en el ruedo y Fiesta en los tendidos*, cuyo contenido se ajusta escrupulosamente a su enunciado; en *Pinceladas taurinas*, al estilo de los tradicionales aforismos de Bergamín, esquematiza, en estrofas de tres o cinco versos octosílabos (quintillas), algunas de las principales suertes y pases de una corrida de toros.

Cierra plaza una alegoría titulada *Sobre la piel de toro* en la que el poeta traslada al verso inquietudes de tipo «patriótico» apoyadas en la similitud del mapa de España con una piel de toro extendida; un tema muy utilizado por algunos poetas de la España trasterrada y sobre todo por Miguel Hernández cuyo ejemplo más representativo lo constituye el apasionado poema *Llamo al toro de España*, una encendida metáfora que utiliza como símbolo el toro.

Fuera de contexto taurino, como una última, triunfal e inesperada vuelta al ruedo, está la impresionante serie final de sonetos titulada *Lidia íntima*, imágenes taurinas que sirven al poeta para reflejar la dualidad psíquica del hombre, su azarosa existencia en medio del ruedo de la vida, la lucha eterna entre su cuerpo y el alma inmortal, su particular *Nostalgia taurina*.

*¿Qué le pasa a este toro que no embiste  
con el aire y el garbo que embestia?  
¿Quién ha rejoneado su alegría  
que recibe una puya que no existe?*

*Salvador Arias Nieto*



## **EL RUEDO**

Hasta que no se inventó el ruedo,  
el círculo mágico de la arena,  
no se terminó de constituir el toreo.

*Gerardo Diego*

## **ELOGIO DE LO REDONDO**

La recta siempre pasa,  
no sabe adónde va, de dónde viene,  
nunca vuelve a su origen,  
ni se arquea,  
pasa,  
no dice adiós,  
es como el tiempo,  
pasa sin detenerse, cruza, calla  
como un tren sin origen  
ni destino...

Sólo si se hace circular,  
y vuelve  
y obedece al compás y reconoce  
un punto equidistante  
y le obedece  
es camino de amor, rueda caliente,  
circunferencia, coso, sol, crepúsculo,  
redondel de emociones,  
línea que vuelve siempre  
a encontrarse de nuevo, a repetirse  
como la vida,  
como  
la gloria de sentirse esclava y libre,  
prisionera y feliz...

como la aurora

que ilumina y abraza y redondea  
la piel de la mañana.  
y este planeta de los toros, esta  
fiesta donde el capote y la muleta  
firman con sus verónicas  
la gloria circular frente a la muerte.

Todo es redondo aquí,  
la tarde, el eco  
el clamor, la protesta, el griterío,  
la música, el calor,  
y este silencio  
que nace ante el momento en que la vida  
se enfrenta con la muerte,  
en que la recta  
de la espada amenaza lo redondo  
y rueda el toro  
y los tendidos piden  
la vuelta al ruedo, celebrando el triunfo  
de la vida redonda ante el misterio  
de la muerte que pasa  
como una línea oscura que no sabe  
nunca hacia dónde va, de dónde viene.



# **PASEÍLLO**

(Por riguroso orden de alternativa)

Lucientes sus cuerpos como joyas  
sus largos muslos de danzantes rompen  
cristal azul posado sobre el ruedo.

*Francisco Benítez*

PASLITO



## **CARLOS ARRUZA**

Carlos Arruza en Granada  
y la Alhambra de puntillas  
por ver poner banderillas  
al filo de una cornada.  
¡Qué agilidad cimbreada!  
¡Qué vuelo, qué gallardía!  
Méjico y Andalucía  
juntas en la piel del toro.  
¡España se ha puesto de oro  
donde el sol no se ponía!



## **LUIS MIGUEL DOMINGUÍN**

Luis Miguel, el domador,  
el maestro que sabía  
toda la sabiduría  
del torero y del actor.  
Él dijo: "Soy el mejor".  
Y puede que fuera cierto  
porque era sabio y experto  
y nadie lidió como él,  
pero el tiempo, Luis Miguel,  
hablará cuando hayas muerto.



## **ANTONIO ORDÓÑEZ**

Son tus pases redondeles  
de primaveras armónicas  
y modelos tus verónicas  
para un gozo de pinceles.  
Qué concierto de claveles  
va dejando tu muleta;  
con qué obediencia interpreta  
el toro tus naturales.  
¡Qué zumo de recitales  
para un torero poeta!

## **MARCOS DE CELIS**

La tarde se viste de oro  
para esperarte, torero;  
ya sale el toro primero  
y mira, Marcos, qué toro.  
Un mar de aplausos a coro  
inunda el aire por ti,  
ahí viene el toro, ahí,  
y se para, y digo yo:  
¿por qué si él dice que no  
tú le contestas que sí?

Muge la sangre en la fiera,  
tú, clavado como un roble,  
esperas que el toro doble  
y el toro se desespera.  
Tú, pisando la montera,  
exaltando tu figura,  
le enroscas a tu cintura  
y abanicas su cabeza  
y hay en tu ser la grandeza  
sublime de la locura.

La fiera busca tu talle  
y tu capote le engaña  
y el toro vuelve con saña  
para que el público estalle.  
Ya la Virgen de la calle  
te cuidará con esmero;  
sopla el aire prisionero  
y, embriagado en tu elixir,  
te viene, loco, a decir:  
-¡Palencia tiene un torero!-

-¡Pasa, toro...- El sol abrasa...  
-¡Entra, toro!- Y al entrar  
nadie sabe lo que pasa  
ni lo que puede pasar...  
Y pasa que el toro pasa.  
Un revuelo de moaré  
levanta a la plaza en pie  
y el cielo baja al tendido.  
¡No me digáis cómo ha sido  
que yo tampoco lo sé...!

¡Ay, que te pillá...!! Cuidado!  
¡que te va a coger, chaval...!  
Y al filo de un natural  
la tarde se ha arrodillado.  
La plaza se ha emborrachado  
de sangre y sol, de gritar,  
y un aplauso en pleamar  
suena por toda Castilla  
dice que sí, que te pillá...  
¡A ti que te va a pillar!

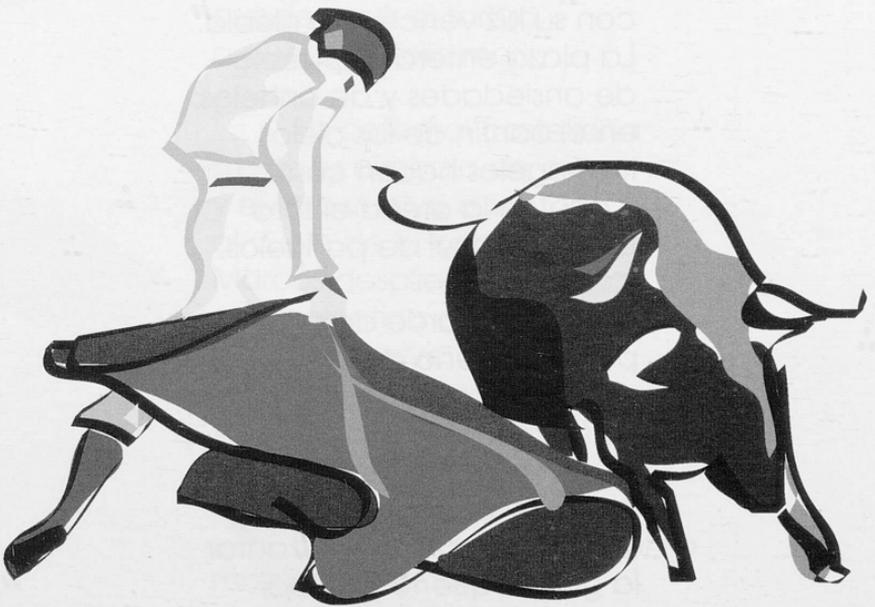
El toro jugueteando  
cornea al aire en la suerte  
y el sol juega con la muerte  
burla que burla, burlando.  
Nadie sabe cómo, cuándo  
la muerte puede venir;  
nada se puede decir  
de quién morirá el primero,  
puede morir el torero  
o puede el toro morir.

La catedral castellana  
suelta su címbalo de oro  
y el toro vuelve a ser toro  
al vuelo de la campana.  
Marcos despliega su grana  
con palentina altivez  
y el toro vuelve otra vez  
y la cintura le acosa  
y es la muleta una rosa  
que se le muere de sed.

San Miguel borda en el río  
mozárabes emociones  
y se empina en sus talones  
para sumarse al gentío.  
Y brama el toro bravío,  
y sigue el torero allí,  
para esperar la embestida  
y una voz clama encendida:  
“!Así se torea, así!”

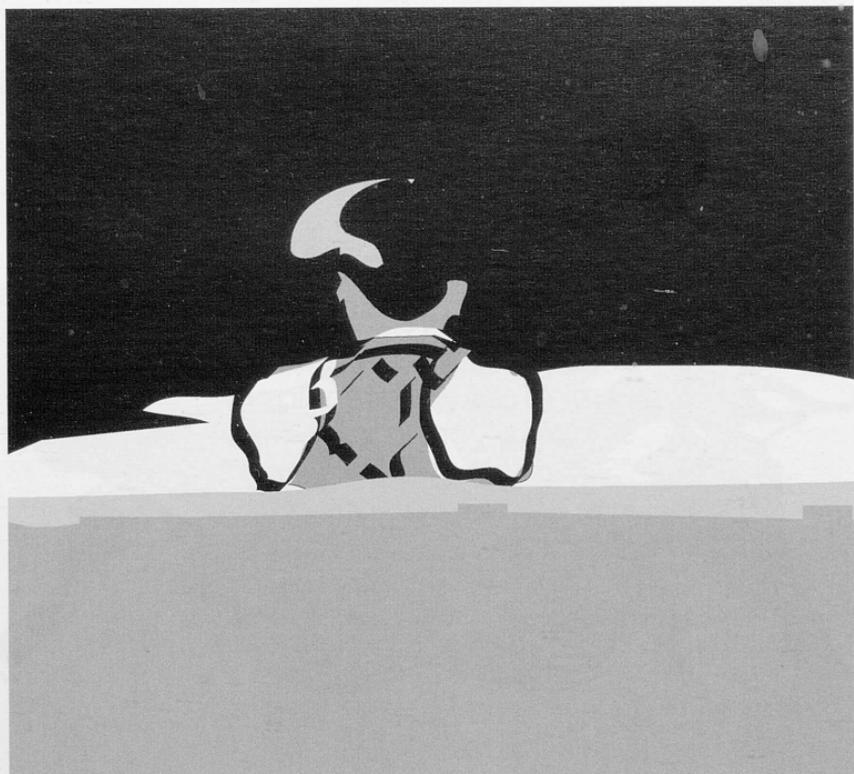
Palencia reza en La Puebla  
una plegaria de olés  
y Marcos, juntos los pies,  
con su luz vence a la niebla.  
La plaza entera se puebla  
de ansiedades y de anhelos;  
en el confín de los cielos  
los ángeles hacen coro  
y cae en la arena el toro  
bajo un dosel de pañuelos.

¡Qué tarde de primavera  
para un sueño de poesía...!  
¡Si hasta la propia alegría  
quisiera hacerse torera!  
¡Si el viento se desespera  
al no poderle mirar!  
¡Si, hasta el poeta, al cantar  
la gracia que te rezuma,  
quisiera tirar su pluma  
y ponerse a torear...!



## **CURRO ROMERO**

Curro Romero, la esencia  
y la naturalidad;  
el arte de la verdad  
que marca la diferencia.  
El miedo, su penitencia;  
su inspiración, lo imprevisto;  
"Soy torero, luego existo..."  
Éste es su lema vital.  
Todos dicen que es genial  
pero ¡qué pocos le han visto!



## **EL VITI**

En ti la hondura es más honda  
cuando el toro se te arranca  
y esta tarde, Salamanca  
se hace para ti redonda.  
Tienes el sabor de Ronda  
y la quietud de Castilla  
y cuando tu espada brilla  
y entras a matar al toro,  
la plaza se viste de oro  
y la tarde se arrodilla.

## **FAENA REDONDA**

A los pases en redondo  
de Felix López *el Regio*

Que no se nuble el sol, que no se esconda,  
que el cielo está redondo y esta tarde  
es más brava la luz, menos cobarde,  
menos primaveral pero más honda.

La plaza es una sed, una rotonda  
de ansiedades toreras, un alarde  
de redondeles y de sueños... Y arde  
el sol como una lámpara redonda.

Diseña tu muleta lentamente  
circulares de luna enamorada,  
como una espiga con la muerte al fondo.

Y tu regia quietud, tu cuerpo ausente,  
firma gloriosamente con la espada  
la infinita verdad de lo redondo.

## **ÉPOCAS Y TOREROS**

Litri, aprendiz de ciprés,  
Paco Camino, la hondura,  
Pedrés, quietud de escultura.  
Polémica: El Cordobés.  
Diestros en clavar los pies  
el Capea y Antoñete  
y el corazón en un brete  
de espasmos emocionales:  
¡Córdoba por naturales!  
¡Manolete!



## **SANGRE EN LA ARENA**

Arduo el arte y la vida, la muerte, en cambio,  
fija, astifina, exacta, para ti, unánime,  
saliéndote al encuentro en plena fiesta  
sin tú saberlo.

*Carlos Clementson*



## **EL MITO**

Era como una espiga sosegada y erguida  
frente al viento del toro; le vi en la vieja plaza  
centenaria, una tarde de adioses otoñales,  
como el que ve, asombrado, la espalda del futuro.

Su semblante tenía la ebriedad de lo eterno;  
su cuerpo, la inmanencia permanente del mármol,  
su muleta, la leve caricia de la seda;  
y eran sus naturales como un suave susurro,  
como un rojo abanico que se ofrece al misterio.

Nunca, entonces, mi pluma, novicia de lo hermoso,  
supo narrar la magia de su figura esbelta,  
de su acendrado gesto de lidiador sombrío,  
porque aún era muy pronto para que su milagro  
deslumbrara un futuro que esperaba en la sombra.

Y hoy, cuando ya otro siglo remodela el recuerdo,  
con mi pluma oxidada ya de tantos olvidos,  
quiero dejar escrito, grabado en letras de alma,  
aquella antigua tarde en que vi a Manolete,  
y cambiaba de tercio la lidia de la Historia.

## **COGIDA, PASIÓN Y MUERTE DE JULIO ROBLES**

De Béziers a tu muerte, qué largo recorrido,  
qué actitud de granito la de tu cuerpo anclado,  
tú, que eras como un junco frente al ciclón del toro,  
cintura cimbreada, rojo clavel de mayo.

Tú, espiga de la arena, clamor de lo redondo,  
que encendías la tarde con tu fuego de nardos,  
que esperabas al toro como el que espera un beso,  
que siempre fuiste víspera de ovaciones y aplausos.

Tú, Julio Robles, diestro de la sabiduría,  
que abrías tu capote como el que abre un regalo,  
que ardías los tendidos con llamas de verónicas  
y domabas la furia de un viento huracanado.

Tú, que con tu muleta diseñabas quietudes,  
-¡ay, la quietud del tiempo, la soledad del mármol!-  
que bordabas con mimo sedas de naturales  
y rezabas redondos como si fueran salmos.

Pero en Béziers la muerte detuvo tu elegancia,  
jubiló tu muleta, puso a tu vida un plazo  
y esculpió para siempre tu porvenir en hielo  
para llevarte en hombros hacia un adiós amargo.

Ay, Lilitana, Lilitana, primero amada y luego  
soledad compartida en algodón de diálogos,  
después agua cansada, manantial de recuerdos,  
miel tornada en acíbar, viento desesperado.

Cara y cruz en tu sangre... ¿Por qué la muerte quiso  
prolongar tu agonía con un plazo tan largo?  
¿Por qué tu primavera se nubló aquella tarde  
y comenzó la cuenta de un futuro sin pájaros?

Que en el ruedo del Cielo, Julio Robles, los ángeles  
por una puerta grande de celestes arándanos  
te lleven a la Gloria de los toreros grandes  
y el Amor te reciba con maitines de aplausos.

# COGIDA, PASIÓN Y MUERTE DE JULIO ROSLES

Para en base a un nuevo relato de elegancia  
y de un muelle, paso a tu vida un poco  
de escuela, pero siempre con un aire de  
que levanta en brazos a los niños en brazos sus  
corazones, los levanta a ellos con un amor que es tu  
Ay, cómo lloras cuando te despiertas y cuando  
colegas compadas se despiertan de pronto  
de repente, cuando se despiertan de repente  
miel, todos en casa, venis a comer, a  
estudiar, a comer, a estudiar, a comer, a  
Comer que en la cocina, que en la cocina  
por que en la cocina, por un lado, por un lado  
y por que en la cocina, por un lado, por un lado  
y comer, por que en la cocina, por un lado, por un lado  
y comer, por que en la cocina, por un lado, por un lado  
que en la cocina, por que en la cocina, por un lado, por un lado  
por que en la cocina, por que en la cocina, por un lado, por un lado  
te levanta a ellos, los levanta a ellos, los levanta a ellos  
y el amor, el amor

## **EL TORO**

Hay un toro que nunca es del todo malo: el quinto.  
Una copa que nunca hace daño: la tercera.  
Una hora en que se canta la mejor seguriya: las tres de la mañana...  
Hay también un día en que la feria está madura: el cuarto.

*José María Pemán*

# **BIOGRAFÍA APASIONADA DE UN TORO BRAVO**

## I

Brotas como un torrente en la dehesa  
-susto del aire, desazón de fuego-  
y te bautiza el alba, ya andariego,  
ya jaral agresivo y sed traviesa.

Juegas, apasionado, a la sorpresa  
de embestir, de ser libre, y en tu juego,  
el porvenir, abanto y burriciego,  
no adivina la flor de la promesa.

El mayoral, lidiando desengaños,  
sueña ya naturales y claveles  
mientras la paz sesteaba en las encinas.

Y tú, sin la solera de los años,  
bajo un duelo de acíbares y mieles,  
acosas tu futuro y lo adivinas.

## II

Tus verdes prados son como cuadernos  
en donde el tiempo escribe cada día  
tu nobleza, tu ardor, tu rebeldía,  
tus ansias de embestirnos y prendernos.

Bajo el tímido azul de los inviernos,  
frenas tu sordomuda gallardía  
y aunque no es primavera todavía  
despiertan como pámpanos tus cuernos.

Lancea el sol al viento de la tarde  
y tú, aprendiz de citas y muletas,  
ensayando embestidas te solazas.

Que ya en tus venas infantiles arde,  
junto a un aroma niño de violetas,  
un más allá de alberos y de plazas.

### III

Naipes de cartulina son las vallas  
para tus sacudidas turbulentas,  
que tus derrotes son como tormentas  
que derriban encinas y murallas.

Con un rencor ibérico te engallas  
en el entrenamiento de las tientas,  
que cuando estás en trance te impacientas  
y como un trueno de pasión estallas.

Juegas con jaramagos y amapolas,  
brincas como un zagal, y los erales  
copian de tu nobleza sus primicias.

Y cuando corres por el campo a solas  
amenazan al aire tus puñales,  
pero no lo corneas, lo acaricias.



#### IV

Ya acometes al viento en el careo,  
ya, bachiller en lances y en derrotes,  
ensayas un futuro de capotes  
olvidando la paz del pastoreo.

Aprendes a educar tu cabeceo,  
a enderezar el quiebro de tus trotes  
y en tu instinto doncel, sin que lo notes,  
presientes el engaño de un galleo.

Y así, pasión de carne clamorosa,  
furia en llamas, clamor desembocado,  
crece la sed eral que te desvela.

Que en una tarde plácida y hermosa,  
aproximadamente no sé cuando,  
embestirás al mar aunque te duela.

#### V

Cómo se alegra el sol cuando corneas  
la paz que veranea en las encinas,  
o cuando en los jarales te imaginas  
un próximo futuro de peleas.

Tres hierbas solamente y ya alardeas  
de tus dagas recientes y astifinas;  
poco más que un eral y ya adivinas  
un jubiloso sueño de capeas.

Te han elegido ya conocedores,  
mayorales, pastores y vaqueros,  
por tu nobleza fiel, por tu trapío.

Y abandonas la paz de tus alcores,  
mientras la tarde espera en los alberos  
como espera la playa al mar bravío.

## VI

¿Qué huracán te engendró, qué rebeldía  
sembró la arboladura que ahora tienes?  
¿Qué semental inauguró los genes  
de tu casta cabal pero bravía?

¿Qué mayoral soñó que te ardería  
la pasión de tus músculos? ¿Y quiénes  
encendieron la lumbre de tus sienas  
y el fuego que te quema todavía?

Que está próximo el día en que un torero  
se embriagará de aplausos y ovaciones  
a costa de tu olvido y de tu pena.

Que el sol, enrabetado en el albero,  
clavará banderillas y rejones,  
mientras tu sangre llora entre la arena.

## VII

Ya te van arrastrando por la arena  
mientras suda la tarde en los tendidos  
y un olor a caballos malheridos  
rubrica la emoción de la faena.

Tú, a cielo ensimismado, a plaza llena,  
fuiste un alud sonoro de bramidos  
y ya eres una página de olvidos,  
un címbalo apagado que no suena.

Por eso yo quisiera retenerte  
en mi memoria igual que una escultura,  
como si tu pasión fuera la mía.

Tallarte en mí, fotocopiar tu muerte,  
esculpir tu nobleza y tu bravura  
y escribir en mi amor tu biografía.

## **METAMORFOSIS**

Me gustaría ver el mundo  
a través de tus ojos de viento enfurecido,  
sentir el sol bajo tu piel nocturna  
como un ensayo del dolor,  
callarme  
para escuchar la paz de la dehesa,  
cuando agosto es un salmo  
de vísperas mortales.

Ser, como tú, sangre enjaulada,  
noble huracán de músculos,  
tú,  
tormenta esculpida,  
susto del aire,  
exclamación ibera de un pueblo que no sabe  
dominar sus instintos.

¿De qué siglos bravíos,  
de qué lejanas furias, de qué genes de fuego  
procede tu embestida,  
tu sublime amenaza, tu hermosura caliente  
que copian los pinceles y sueñan los buriles?

Duermes bajo una encina  
tu siesta de tomillo y de romero,  
mientras los mayores negocian tu trapío  
y los apoderados  
firman en sus despachos de plata y de caoba  
tu muerte anticipada.

Un clamor de carteles,  
de emisoras de espuma, de colores de sangre,  
convocarán la lúdica presencia de tu casta.

Tú sueñas, mientras pastas,  
libertades redondas, futuros vegetales,  
y corneas a un viento de invisibles verónicas.

No sabes que mañana,  
cuando la tarde encienda la sed de los tendidos  
y un círculo de aplausos  
salude a las cuadrillas,  
tú, furia encarcelada,  
ya mar desenjaulado,  
ya temporal de músculos,  
te arrancarás buscando tu edén,  
tu poderío,  
pero ya no habrá estrellas que susurren tus astas  
y un clamor de muletas, de capotes, de aplausos  
engañarán tu noble cabeza de procónsul,  
cuando embistas al mundo  
y retes a la aurora.

Me gustaría ver el mundo  
a través de tus ojos de viento enfurecido  
y antes de que se cierren como una noche triste,  
contigo, entre tu sangre,  
cornear el misterio de la vida y la muerte  
y sembrar con tu furia de fuego desbocado  
la noble rebeldía  
de un futuro sin puyas,

sin sangre,

sin espadas...

## **LA FIESTA**

A un toro de Miura, lo que haya que hacerle,  
hay que hacérselo pronto.

*Pepe Luis Vázquez*

## **CORRIDA DE TOROS EN LA PLAZA VIEJA DE PALENCIA**

Por el redondel del aire  
lidia septiembre esperanzas  
y aplauden los ruseñores  
desde un tendido de acacias.

San Antolín cita al toro  
musical de las campanas  
y el Carrión abre, torero,  
su capote de esmeraldas.

¿Quién viene? ¡Gregorio Sánchez!  
Oh, qué vísperas de palmas  
para un gladiador de sueños,  
ya lidiador de nostalgias.

La calle Mayor es una  
torrentera de añoranzas,  
un río de discusiones  
que desemboca en la plaza,  
un acueducto de esperas  
hacia un aljibe de capas.

Cerca el viento, en San Francisco,  
le da una larga cambiada  
al novillo de las horas  
que pasa lento, que pasa...

¿Qué quién viene? ¡Antonio Ordóñez!  
Casi nadie. Una oleada  
de alegría en la muleta,  
un mundo entero de gracia  
y una caricia de seda  
en el filo de una espada.

Se sacia de forasteros  
la sed de la Bocaplaza  
y se alegran las taquillas  
de sol y sombra embriagadas.

Un chaval pregunta: -¿Cuánto?  
-Una de sol, diez leandras...  
Y el niño pide a su sueño  
los seis duros que le faltan.

Pitos, viseras, pañuelos,  
"nicanores", gritos, guardias...  
y uno que le dice al otro:  
-¡Manolo, ya no hay entradas!

¿Quién viene? ¡Marcos de Celis!  
Que sí, que no, que se vayan  
los pájaros agoreros  
a hacer puñetas ... ¡Qué pasa!

Y luego el coso, la vieja  
reciedumbre de una plaza  
con sabor a tentadero,  
a circo romano, a entraña  
de siglo pasado, a historia  
de la mejor tauromaquia.

Que aquí lidió Machaquito  
toros de peso y de casta,  
que aquí Mazantini dio  
lecciones a la elegancia,  
que el Gallo cantó, lidiando,  
kikirikíes de cátedra,  
que aquí recito Belmonte  
su repertorio de audacias,  
que aquí Pepe Luis, el Grande  
y Manolete, el Monarca  
y Luis Miguel, el Excelso,  
dejaron huellas de gracia  
torera, sobre estas piedras  
heridas por la nostalgia.

¿Qué quién viene? Y qué importa  
tres toreros... ¡Y me basta!  
Lo que importa es esta víspera  
torera de la esperanza,  
esta Palencia vestida  
para la Fiesta de España.

Lo que importa es este ir  
y venir, esta riada  
de ilusiones, este estar  
esperando a que la Banda  
desfile con las mulillas  
hacia el fervor de la plaza,  
este "¡vamos a los toros!"  
y ese "¡veremos qué pasa!"...

Porque lo que va a pasar,  
eso... ¡no tiene importancia!

## **CAMBIOS DE TERCIO**

Pica fuerte el picador  
para amansar a la fiera;  
el público grita: "¡Fuera!"  
y el toro cede en su ardor.  
Pide el cambio el matador  
y se va el varilarguero;  
prepara un banderillero  
el par de sus banderillas  
y ajusta sus zapatillas  
al salir del burladero.

Salta, citando al astado  
la pasión del rehiletero,  
se arranca el toro primero  
como un viento huracanado  
y el banderillero, alado,  
-alas rojas y amarillas-  
prende un par de banderillas  
sobre el lomo dolorido  
y la emoción del tendido  
se alza como de puntillas.

La tarde se hace oración  
en la intimidad del diestro  
y musita un padrenuestro  
dentro de su corazón.  
Se palpa la expectación  
y el silencio se serena,  
se encuentran sobre la arena  
torero, muleta y toro  
y el tiempo se viste de oro  
para ensalzar la faena.

Un vendaval de ovaciones...  
Se pone la plaza en pie  
y entre un olé y otro olé  
se encienden los corazones.  
La Banda inicia los sones  
de un pasodoble taurino  
y la fiesta es como un vino  
que embriaga la tarde entera,  
como si el sol escribiera  
la alegría a lo divino.

Pero ha llegado el momento  
solemne de concluir;  
alguien tiene que morir  
y decirle adiós al viento.  
El matador toma aliento  
volcándose con ardor  
y el toro, ya perdedor,  
tiñe de sangre el albero,  
mientras sonrío el torero  
sintiéndose vencedor.

Es la trágica amapola  
que crece como una herida,  
es la muerte y es la vida  
vividos a la española.  
Es la cresta de la ola  
de una raza singular,  
soberbia para triunfar  
y humilde para perder...  
¡Una manera de ser  
y de sufrir y de amar!

# RETABLO TAURINO

I

*Preámbulo en el ruedo*

El reloj de la plaza,  
previamente atrasado por los municipales  
indica ya la hora,  
porque hay que ser puntuales.  
El presidente manda  
que interprete la Banda  
su primer pasodoble.  
El sol, con gesto noble,  
ilumina el desfile de cuadrillas;  
ajustan sus mantillas  
las reinas en su palco de manilas y flores;  
llegan los matadores  
y, la montera en mano,  
y litúrgicamente,  
saludan con respeto al presidente.  
Una ovación cerrada  
recibe a los toreros  
y hay desde el callejón a los chiqueros  
una ansiedad de fiesta acumulada.  
Hay un despliegue hermoso  
de capotes granates y amarillo de mieles  
y el redondel del coso  
es un búcaro vivo de rosas y claveles.  
Mozos de espadas cuidan  
todas las previsiones que necesita el diestro  
y casi nunca olvidan

rezar, por si los toros lo son, un padrenuestro.  
El callejón rebosa de gente, de paisanos;  
peones, cirujanos,  
veterinarios, mozos de estoques, puntilleros,  
prensa y radio, mayoral, ganaderos,  
y los apoderados  
de todos los toreros  
que esperan que los toros estén bien afeitados.

II

*Fiesta en los tendidos*

Fiesta en los tendidos,  
la gente, el ambiente,  
la pasión, los ruidos,  
el que busca asiento, -perdone, lo siento...  
el que guarda cola,  
el de las cervezas y la Coca-cola,  
el que vende helados,  
el que sabe el sitio de los abonados,  
el que enciende un puro y el que apaga penas,  
el que arde en sus venas la llama taurina,  
la del abanico, la de la pasmina  
que luce su garbo junto a su vecina  
y uno que presume de ser entendido  
porque vio a Belmonte (sin haber nacido)  
y el que conocía tanto a Manolete  
y el que, desde el "siete"  
saluda a un amigo y agita el pañuelo,  
y el otro, el abuelo,  
que fue de parranda

con Marcial Lalanda,  
y otro más que afirma que vio a Luis Miguel  
en Madrid, y aquél  
que tuvo la suerte de ver la corrida  
donde Bienvenida cortó dos orejas  
con la plaza a tope, llena hasta las tejas,  
y que vio en Arlés  
cómo fracasaba siempre el Cordobés  
y cómo en Sevilla, Antoñito Ordóñez  
con una faena  
armó en La Maestranza la marimorena.

Es la fiesta brava, es la expectación  
que, a veces, acaba con desilusión,  
pero todavía,  
cuando no ha empezado,  
hierve la alegría  
de celeste y oro,  
de rosa y morado,  
de azul y amarillo, tres ternos variados  
y tres matadores que esperan al toro  
en la tarde hermosa de luz y colores.

Es la maravilla de la fiesta brava,  
cuando un pasodoble comienza a sonar  
y esperas y sueñas;  
se mezcla la música de los de la Banda  
con el de las peñas  
y dice el que manda  
que hay que comenzar.

El clarín resuena,  
el silencio invade como un mar callado



la sed de la arena,  
y un toro asustado  
sale del chiquero, y corre y embiste  
telas, burladero,  
y cornea el aire, la luz, cuanto existe,  
y estudia su casta, callado, el torero.

Es la fiesta nuestra que tiene raíces  
de española entraña  
y hondas cicatrices.

¡El dolor y el gozo de la piel de España!  
¡Fiesta de una raza  
de raíces hondas y ramas bravías!  
En la nueva plaza  
que tardó en alzarse tan solo cien días.

## **PINCELADAS TAURINAS**

Un toro oscuro asomó  
a la puerta del chiquero:  
vio tanta luz en la plaza  
que se volvió para dentro.

*J. Bergamín*

### ***Las chicuelinas***

Que te enseñen las encinas  
cómo, cuando arrecia el viento,  
se arrancan por chicuelinas.

### ***Los naturales***

En los ruedos celestiales,  
tus naturales, Manuel,  
¡serán sobrenaturales!

### ***Las manoletinias***

Si te quieres adornar  
y rematar la faena,  
permítele al toro entrar  
como entra en la playa el mar  
para jugar con la arena.

### ***Pases circulares***

¡Qué circulares más hondos  
los que persiguen la recta  
y acaban siendo redondos!

### ***El estoque***

Juan y Marcial y José:  
¿En dónde los matadores  
que matan al volapié?

### ***El dominio***

Parar, templar y mandar,  
solo, en los medios, lejano  
como un barco en alta mar.

### ***La alegría***

Adornos, afarolados  
para jugar con el aire  
como el que juega a los dados.

### ***Los quites***

Giraldinas, gaoneras,  
belmontinas, revolveras,  
yo en el tuyo y tú en el mío  
¡se ha perdido el señorío  
de decirse: "Cuando quieras...!"

## ***SOBRE LA PIEL DE TORO***

Sobre la piel de toro, curtida por la historia de las ganaderías, ya borrada la sangre civil, azul roja, hay diecisiete toros que pastan mansamente en la dehesa ibérica bajo un plural silencio de encinas y olivares.

Hasta que surge un toro rebelde que no quiere seguir en la manada y muge y brama y siembra con sus cuernos ocultos el terror de la muerte, el miedo de ser libre, de alzar la mano abierta y el corazón al viento.

¿Qué pastizal de sapos, de arañas, de culebras, envenenó su sangre, desbordó sus arterias y atacó por la espalda la libertad del hombre? ¿Qué mayoral sin patria puso en su lengua bífida rencores de alacranes?

¿Quién armó de pistolas la furia de sus astas y fue sembrando pólvora sobre la piel de toro?

Cuando la paz tejía su tul de libertades y todos los colores, azules, verdes, rojos defendían su idioma desde la tolerancia, arreció la embestida, y crecieron sus cuernos invisibles, mortales, impidiendo que el alba nos siguiera alumbrando.

Toro abanto y cobarde que huye de la manada, totémico y oculto, como un dios vulnerado...

sobre la piel de toro.

**LIDIA ÍNTIMA**





## **BRINDIS**

Quiero, Señor, brindarte esta faena,  
montera en alto, la esperanza en vuelo,  
el alma en pie, los ojos en el cielo  
y el corazón en medio de la arena.

Quiero, cuando la tarde se serena,  
desde mi carne de animal en celo,  
desplegar el capote de mi anhelo  
y vencer el temor que me encadena.

Va por Ti y por tus ángeles, Maestro,  
pues me enseñaste a dominar la fiera  
que me acosa y me embiste cada día.

Porque bien sabes Tú que esto es lo nuestro,  
parar, templar, mandar de tal manera  
que triunfe el alma y que el amor sonría.

## **TARDE TRIUNFAL**

Hoy he mirado al cielo y he vencido,  
que he brindado al Amor esta faena  
y mi enemigo está sobre la arena  
rendido a mi muleta y sometido.

Siento mi corazón como un tendido  
que me está ovacionando a plaza llena.  
Ha vencido mi júbilo a mi pena  
y ha triunfado el amor sobre el olvido.

Roja de naturales mi muleta,  
sangrando de impotencia mis instintos  
y el toro de mi carne por los suelos.

Ha sido mi faena más completa.  
Hoy los aplausos huelen a jacintos  
y la tarde es un coso de pañuelos.

## **JUEGO INMORTAL**

Porque me estás buscando, toro fiero,  
te sé parar con pases de castigo,  
porque te quieres ensañar conmigo  
salgo a luchar contigo en el albero.

Porque tú eres el toro y yo el torero,  
porque viviendo estoy siempre contigo,  
porque te siento amigo y enemigo  
no te quiero y te quiero y no te quiero.

Porque ambos nos fundimos cada día  
en carne, en alma, en peso y en altura,  
fugaces como un beso pero eternos,

cada vez que me embistes qué alegría  
que rozando el temblor de mi cintura  
nunca me puedan alcanzar tus cuernos.

## **LA COGIDA**

Aquí, en los medios, dominando el ruedo,  
en cuerpo y alma, en fuego y en ternura  
componemos los dos esta figura  
esculpida en las márgenes del miedo.

Él embiste furioso y yo me quedo  
quieto como si fuera una escultura  
hasta sentir tan cerca su bravura  
que quisiera evadirme y que no puedo.

Me desarma, me prende, me voltea  
y entre sus cuernos soy como un juguete  
roto por la pasión y malherido.

Qué difícil ganar esta pelea,  
que en cuanto me descuido y me acomete  
siento qué fácilmente me ha cogido.

## **LA ESPANTADA**

De tus cuernos de acero, Dios me guarde  
que apuesto reciamente por la vida,  
aguantando el furor de tu embestida  
y ocultando mi miedo cada tarde.

Arde la tarde de pasiones, arde  
la llama de mi sangre enardecida,  
pero al sentir ya próxima mi herida  
huyo hacia el callejón como un cobarde.

Ay, fogosa pasión, ay, toro bravo,  
cómo flaquea ya mi reciedumbre  
y desarmas mi vieja gallardía.

Ya de mis añoranzas soy esclavo  
y aunque el fulgor del triunfo me deslumbre  
sé que siento más miedo cada día.

## **DECADENCIA**

Tela ya de recuerdos mi capote,  
ya reliquia de adioses mi coleta,  
rota ya y jubilada mi muleta,  
ya mansurrón el tiempo en el derrote.

Mi terno ya es un viejo monigote,  
mi mano ya no cita, ya no reta.  
No me inquieta el ayer, solo me inquieta  
que el temor a la muerte se me note.

Se han apagado todos los capullos;  
se deshojó mi rosa ovacionada  
y enmudeció mi ayer a plaza llena.

Me suenan los olés como murmullos  
y en el coso triunfal no queda nada  
más que la sed redonda de la arena.

## **NOSTALGIA TAURINA**

¿Qué le pasa a este toro que no embiste  
con el aire y el garbo que embestía?  
¿Quién ha rejoneado su alegría  
que recibe una puya y no resiste?

Ya el tiempo se ha nublado, ya no existe  
aquel fervor, aquella gallardía...  
¡Cómo ardía la plaza, cómo ardía  
y se ha quedado silenciosa y triste!

Ay, pasión de vivir, verano henchido,  
feria del ser y juventud de seda,  
cuando en lidiar la vida éramos diestros.

Ya solo corta orejas el olvido  
y en mi vieja nostalgia solo queda  
una tarde de mansos y cabestros...



## Ediciones del Aula de Cultura La Venencia

### LIBROS:

Salvador Arias Nieto, *Diego Clavel: Magisterio y hondura del cantaor sevillano*. América Grafiprint, Santander, 1993.

Antonio Martínez Cerezo, *De blanco y oro*.  
Biblioteca La Venencia, 1, Santander, 1997.

VV.AA, *Seis noches con Manolete*.  
Biblioteca La Venencia, 2, Santander, 1997.

Salvador Arias Nieto, *Tauromaquia Lírica*.  
Imprenta J. Martínez, Santander, 1999.

Juan Gómez Castañeda, *Tauromaquia y siglo XX*.  
Biblioteca La Venencia, 3, Santander, 2001.

Marián Bárcena, *Cuando va a ser la hora*.  
Biblioteca La Venencia, 4 (coedición de la Fundación Gerardo Diego), Santander, 2002.

Salvador Arias Nieto, *Antología de la poesía taurina española del siglo XX*. Biblioteca La Venencia, 5 (coedición de la Fundación Gerardo Diego), Santander, 2003.

De próxima aparición:

*Antología de la poesía taurina Iberoamericana del siglo XX*.  
Tauromaquia lírica: Califas de Córdoba

### DISCOS:

Diego Clavel, *Por Derecho*, CD. 008F.  
Antequera Records, Antequera (Málaga), 1995.

Diego Clavel, *Poema de toreo*, CD. 009F.  
Antequera Records, Antequera (Málaga), 1996.

Diego Clavel, *Cantes flamencos de Navidad*, CD.006F.  
Antequera Records (Málaga), 1996.

Diego Clavel, *De blanco y oro*, CD, 0011F.  
Antequera Records, Antequera (Málaga), 1997.

Paco del Pozo, *Vestido de luces*, Homenaje a la dinastía Ordóñez.  
Harmonía mundi, CD, HME. 987044 Madrid, 2003



González de Burgos y de la del Duque de Alba de Ávila. En 1998 el Ayuntamiento de Palencia le designó Personaje Popular y en el año 2001 obtuvo el Premio El Norte de Castilla siendo nominado, ese mismo año, para el Premio de las Letras de Castilla y León.

Tres grandes temas constituyen el "corpus" fundamental de su obra poética: La muerte, Castilla y Dios, su tema predilecto; su extensa obra se inicia en 1946 con *Poesías y Sin primavera*, al que siguen *Aunque es de noche* (1947), *Paisaje en sangre viva* (1949) y *La muerte aprendida* (1949).

Un largo paréntesis y en 1957 aparece *A orillas del Carrión*, un libro de contenido eminentemente social. En 1961 irrumpe en el panorama literario dos de sus libros más representativos: *Capital de provincia* y *La Trébede*, que ve ediciones en 1962 y 1968. Habrá que esperar hasta 1965 para ver en las librerías *Un hombre llamado José* y, un año más tarde, *Buzón de alcance*; posteriormente, en 1969, publicó *Villancicos para zambomba y transistor*.

Dos importantes títulos se dan cita en 1972: *Galería íntima* y *La claridad compartida. Memoria del amor* (1973) y *La nieve* (1974), cierran un nuevo período que se abre, ocho años más tarde, con *Poemas de amor de cada día* (1982).

Un largo silencio hasta la aparición de *Nueve sonetos Eucarísticos* (1992) y *Fulgores de ascensión* (1993). En 1999 el poemario *Palencia verso a verso* se convierte en su última producción poética del siglo XX. *Relámpagos* (2003), al modo y manera de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna, es una selección de sus pensamientos que vienen publicándose periódicamente en *Diario Palentino* y en *Diario de Ávila*.





FOR THE

MEMBERS

OF THE

AMERICAN  
ASSOCIATION  
OF  
JOURNALISTS  
AND  
EDITORS  
OF  
PUBLISHED  
MEDIA